



De Brujas e ismos

Entrevista a Niza Solari

BRUJA



MARGARITA CUÉLLAR BARONA

Fotografía: © Carolina Vásquez | Cámara Lúcida (Chile)

Conocí a *mi amiga Niza* hace poco más de un año cuando le hicimos esta entrevista. Digo *mi amiga Niza*, no porque pueda alardear de que Niza sea amiga mía, sino porque la conocí a través de la Viviam, para quien Niza es *mi amiga Niza*. La entrevista se concretó, como suelen concretarse tantas cosas en esta facultad, en tarde de tertulia, con tinto y colegas, botando corriente sobre los posibles contenidos de esta edición sobre género. Les conté que hacía algunos días había escuchado la reseña de un libro que me había resultado sugerente porque llevaba un tiempo pensando en la palabra *bruja* y este libro¹ se proponía, a través de una compilación de relatos históricos de las brujas acusadas, arrojar una nueva luz sobre la realidad detrás de las leyendas. Una mirada feminista, ciertamente. Y entonces, en el orden en que suelen desarrollarse esas tardes de tinto y botadera de corriente la Vivi gritó: *Yo conozco una bruja. ¡Mi amiga Niza!*

Y ya no recuerdo quien sugirió que la entrevistáramos.... pero se lo propusimos y ella aceptó.

Y así nos juntamos Lina, Viviam y yo para entrevistar a la Niza por Skype.

Entonces, a través de la pantalla conocimos por primera vez a Niza, que lleva la capul corta a lo Bettie Page y el pelo largo, largo, largo y negro. Casi siempre viste de negro y mientras charlábamos su gato se paseaba, sin pudor alguno, frente a la cámara de su computador. Reporta la Viviam que cuando Niza la visita su casa se llena de mujeres que la buscan, que a la mitad de ellas les cobra para poder atender a la otra mitad gratis. Que cocina delicioso, que es muy chistosa y que tiene un gusto exquisito para los trapos.

Niza es una mujer encantadora y enigmática. Niza es anarquista, por supuesto. Niza es una bruja sin arrepentir.

1. El libro en cuestión se llama *The Penguin Book of Witches* de Katherine Howe.

Adornar la jaula: sobre los ismos, el patriarcado y el diario vivir

- ~L** *Buscando en la web sobre ti encontramos muchas cosas interesantes. Te defines como una obrera espiritual, hablas sobre el feminismo, el anarcofeminismo, de la reacción al patriarcado... de modo que quería iniciar preguntándote, para ti ¿qué es el feminismo y cómo se vive eso en la vida cotidiana?*
- ~NS** Mira, gran pregunta, porque me la he hecho por mucho tiempo y me cuesta definirlo porque hay tantas definiciones como hay feministas. Al ser un movimiento tenemos la posibilidad de revisarlo de manera permanente y debemos y podemos hacerlo desde nuestra individualidad y desde la colectividad. Para mí, el feminismo es un sentido de vida; es un entender, es una filosofía, y al ser una filosofía, me mueve en el pensamiento y me lleva a entender la vida de una manera circular, cíclica y diferente, puesto que me ayuda a desnaturalizar situaciones socioculturales colectivas que conforman al sistema patriarcal y que están puestas como verdad.
- ~L** *Leímos una entrevista en donde contabas sobre tu entrada al feminismo, en ella aludes a la violencia psiquiátrica y de género.*
- ~NS** Sí, fue un momento muy loco. A mí me exiliaron en el año 1989; ya había pasado el plebiscito en Chile, yo tenía 22 años y me voy para el Canadá donde conozco a Manuel Rosenthal, un colombiano que me abrió la cabeza y que me adoptó (no sé muy bien por qué). Él me introdujo a la lectura de Emma Goldman y lo que decía me hizo mucho sentido. Luego me invitaron al primer congreso de la mujer latinoamericana en Canadá. Yo no quería ir pero el partido me insistía que fuera y ahí me encuentro con eso y ¡wow! Me di cuenta de yo había naturalizado tantas cosas en mi vida que no tenía dimensionada la violencia que sufría a diario.
- Para entonces yo ya tenía 24 años y fue como si me hubieran quitado un velo y apreció una realidad completamente diferente frente a mí. Cuando vi eso, me vi a mi misma, vi a mis amigas, vi a mis hermanas, vi a mi madre, vi una dimensión que nunca había visto y me cuadró y me encajó con lo que planteaba Emma Goldman en 1906, sobre las condiciones de existencia del ser mujer, porque son condiciones de existencia, son situaciones que se construyen y que nos han hecho creer que son así, que son la verdad y que siempre ha sido así. Luego me embarqué en un proceso de terapia con perspectiva de género y empecé a ver cosas con mayor claridad.
- ~M** *¿Qué es eso de terapia con perspectiva de género?*
- ~NS** En ese entonces yo vivía con una pareja a quien sugerí que hiciéramos terapia, que debíamos trabajar algunas cosas de nuestra relación. Como no aceptó

terminamos separándonos y yo empecé un proceso de terapia y como vivía en Canadá, me ofrecían que si quería terapia con o sin perspectiva de género. Estoy hablando del año 91, ¡veinticuatro años atrás! De modo que empecé esa terapia y entendí que algo nuevo surgió. En esa época, estamos hablando de tantos años atrás, lo que te planteaban eran reconstruir y mirar la desigualdad que había en las relaciones y qué era lo que hacía que tu sintieras lo que sentías, con relación a tu pareja, por eso fue fundamental para mí, porque cuando yo me di cuenta la terapeuta me decía, mira, esto te pasa a ti y a muchas mujeres más, ¿por qué crees que pasa? ¿Por qué crees las mujeres sienten de esta manera? La terapia se proponía un reconstruir el sentir, no como una situación personal sino como una situación sociocultural construida desde la desigualdad de género.

“...vi una dimensión que nunca había visto y me cuadró y me encajó con lo que planteaba Emma Goldman en 1906, sobre las condiciones de existencia del ser mujer ”

~L *Tú hablas y criticas mucho la psiquiatría tradicional, sobre todo la medicación y la criticas porque dices que es un medio de domesticación. ¿Será que la psiquiatría es patriarcal, no sólo en el performance y en el stage de la psiquiatría (dónde hay una persona racional que toma notas, masculinizada y el paciente, que se podría decir está feminizado, vulnerable, con riesgo, con miedo, histerizado como normalmente sucede con las terapias para las mujeres)? Quisiera que nos hablaras de eso, de tu posición frente al tema.*

~NS Mira, lo que entiendo por psiquiatría es tratar de que la persona se adapte o se comporte según lo establecido en su entorno sociocultural. Ese entorno está complementado, determinado, conformado, establecido, reglamentado y tiene unos comportamientos que se basan en un pensamiento, en un sistema de creencias, que son patriarcales. Por lo tanto, si el establecimiento es la base de donde se para todo, estamos tratando de dominar y de fragmentar, por lo tanto, la psiquiatría no da lugar y no permite la multidimensionalidad del ser. Nosotros somos seres multidimensionales y la psiquiatría, y por ende la psicología, también buscan que nosotros seamos unidireccionales, que tengamos un pensamiento único que siempre estamos dentro de un esquema, de una norma, entonces tratan de domesticar, de encasillar y de poner al servicio, todo eso para que tú seas funcional al sistema, si no eres funcional estás mal,

estás enferma, porque en el fondo lo que hace es decirte que no sirves y nadie quiere no servir. Entonces estamos arriesgándonos a tener pensamientos cada vez más disociados y cada vez más polarizados y más extremos, porque no se nos permite el cambio. Maturana, que es un biólogo chileno, habla de la teoría del conocimiento, el árbol del conocimiento, y una de las cosas que plantea y que fue muy revolucionaria en los años 90, es que hay un derecho inalienable del ser humano que es el derecho de cambiar de opinión, ese derecho a desdecirse, a equivocarse y ese derecho, yo creo que es el que viola profundamente la psiquiatría porque quiere normarte, quiere que siempre estés en un línea única y que digas una sola cosa y eso es imposible, todos nos vamos transformando y estamos cambiando de opinión.

~L ***Algo muy bonito que hemos leído y que tiene que ver mucho con nuestro oficio, es esta reflexión acerca de la concientización como un acción política. Tu eras educadora popular pero buscabas hacer cambios generando conciencias. Nosotras somos profesoras e intentamos ser feministas, pero dentro de todo lo disciplinario, vigilante y controlador que es la educación, ¿cómo podemos generar conciencias en estos escenarios? ¿Cómo podemos educar para la concientización, para la emancipación, sobretudo a mujeres, desde el feminismo?***

~NS ¿Que cómo se puede hacer? Haciéndolo. Un terapeuta mexicano alucinante llamado Guillermo Borja escribió un solo libro que se llama “La locura lo cura” y él planteaba que uno no puede llevar a nadie a ningún lado que uno no haya ido, ¿entiendes? Por eso es educación popular, porque tú tienes que tener esa experiencia en ti, en tu cuerpo, en tu ser para poder llevar e incentivar. Porque lo haces siendo. Es decir, tú eres experiencia viva de lo que estás llevando. No se llega a eso de un día para otro, ni con tan solo desearlo, porque hay que de-construir el patriarcado en una, porque el patriarcado está metido en nuestros constructos socioculturales, en lo que llaman psicogénesis, ADN, como tú quieras, solo son nombres, pero desde ahí estamos construidas, por lo tanto desde ahí tenemos que desenmascarnos a nosotras mismas para poder generar ese acto de conciencia. Yo no puedo trabajar sola la mente, debo involucrarme desde los sentidos, poner el cuerpo en el trabajo. Este es justamente el gran problema de la educación, que están todos sentados aprendiendo y así es imposible aprender. La memoria es celular, si yo la llevo a la experiencia, si yo hago que entren a clase todos con los ojos vendados y se sienten en el suelo y tengamos una clase completamente diferente, en donde se pongan en juego otros sentidos, en donde se den cuenta que al estar con los ojos cerrados, sentados sin saber quién está al lado, lo que se activa es el miedo, la desconfianza, la paranoia, que son lugares que todo el mundo tiene porque están dentro del constructo patriarcal, que se basa en el miedo y en castigo, para poder sostenerse. Así será más fácil trabajar la conciencia. ¿Me explico?

“...celebran que te incluyen y la cosa es muy delirante, muy normativo y yo siento como que fuéramos para atrás, porque en vez de ir por más libertades vamos por adornar la jaula”

~L *Tenía una pregunta conectada con eso que ultimo que decías. Uno pensaría con lo que has dicho, entonces, que la movilización feminista más dura se ha equivocado y hemos llegado a unos lugares de flexibilización con todo esto de los derechos sexuales y reproductivos, con la llegada de la mujer al campo laboral, con la lucha por la equidad salarial. Una diría que hemos llegado a una tranquilidad un poco preocupante. ¿Qué piensas tú de eso, de cómo se ha dado, de los logros o de las nueces de las feministas que sacamos?*

~NS !Tú quieres que me maten! (echa la cabeza para atrás y suelte una carcajada)... A ver cómo digo esto... tengo que ser impecable con la palabra... Yo no creo que nos hayamos equivocado, creo que deconstruir este sistema es muy fuerte y que a veces encontramos lugares reductos en los que en ocasiones luchamos y nos aferramos a esos lugares porque nos dan un momento de calma a la tempestad que ha sido la lucha feminista. Tomando en cuenta que existen dos grandes corrientes dentro del feminismo, la que tú planteas sería la corriente de la igualdad, del igualitarismo y a la que yo me siento más cercana, sería a la corriente de la diversidad, la corriente del feminismo por la diferencia. Yo no quiero igualdad porque a mí en realidad, no me interesa ser hombre, no quiero tu puesto, no quiero tu poder, yo soy anarcofeminista. Ni me importa tu poder, no quiero ser tú, yo quiero ser yo y que en esa diferenciación no tenga que pedir permiso, no tenga que caminar con miedo por la calle, no tenga que supermegarecontra probar que soy inteligente, porque nazco en el des-privilegio de ser mujer, porque nazco con menos condiciones sociales, en fin, yo no quiero ser hombre, no creo que hayamos logrado nada porque haya acá en este país un hombre que use falda y que dice ser presidenta. Tampoco creo que nos hayamos equivocado; yo creo que hay dos corrientes y yo soy de la corriente de la diferencia. Creo que es muy peligroso ese lugar que es completamente patriarcal y cortado por el sistema, porque te pone a competir por lo que ellos tienen, entonces ganan un poquito y te sentís ya como en el gloria. La misma Emma Goldman en el año 1906 escribió un artículo que se llama “La tragedia de la emancipación de la mujer” y en esa época ya estaba criticando el hecho de que la emancipación se entendiera como un lugar a

llegar que nos exigiera incluso más. Todo esto del *wonder woman* o la *súper mamá*, entonces el feminismo en vez de liberarnos nos ha aprisionado.

Yo creo que debemos volver a revisar la emancipación y examinar de qué es que nos tenemos que emancipar ahora, porque es sobre las mismas conductas duras que nos han masculinizado en algún punto y hemos dejado de lado todo lo que entendemos como lo “matrístico”: el sentido colectivo, la no competencia, la integración, la no fragmentación, el ser sentipensante no pensantes, o sea vivir en conexión con nuestros ciclos, con nuestros momentos, volver a respetar la naturaleza. Obvio, no digo que debamos volver a las cavernas ¡no! a mí me gusta el internet, se trata es de volver a los sentidos de la vida, al sentido de la circularidad, al sentido de la colectividad, y eso es matrístico, en donde cada cual ocupa su lugar y da sentido a su vida desde lo comunitario. Si no tenía sentido comunitario, no tenía razón de existir, el capitalismo te ha llevado a no tener ese sentido, a ser individualista.

“Asumirse bruja es asumirse loca, asumirse puta, guerrera salir del arquetipo único de este sistema que es madre - virgen”

~M *Cuando respondes a la pregunta que te hace Lina hablas de la diversidad y de construir nuestras propias verdades... me pregunto ¿Qué piensas tú la lucha gay por el matrimonio? Te lo pregunto porque yo siento una gran contradicción: por un lado apoyo que tengamos los mismos derechos pero por otra parte me desilusiona que la posibilidad de amar de manera diferente, fuera al mismo tiempo, regulada por la noción del matrimonio. Entonces sentía que por un lado ganábamos una pelea pero por perdíamos esa lucha de pensarnos el amor, las parejas y las familias desde otras orillas. Me gustaría conocer tu opinión y cómo está la cosa en Chile...*

~NS Reitero que me identifico como anarquista, y eso ya me para en un lugar en el que no puedo entender ¿que te hace querer que te regulen? Que el estado te regule tu forma de amar.... y entiendo las respuestas que me dan ante eso, montón de cosas que son reales, pero demos la pelea porque eso cambie sin acudir a las mismas armas con las que nos someten. A mí se me parte la cabeza al tratar de entender qué pasa para que tú necesites que te aprueben o que te digan que es válido lo que quieres hacer, y que con ello estas aceptado formar parte de esta sociedad enferma que se cae a pedazos... no logro entenderlo y a la vez lo entiendo, hay otra “mí” que me dice, tú no has estado en esa situación y que los derechos, la herencia, los hijos... pero tampoco me vale

que las mujeres se casen con hombres ni que hombres con otros hombres, es decir, no me vale el casamiento, no le encuentro sentido. En Chile, celebran que te incluyen y la cosa es muy delirante, muy normativo y yo siento como que fuéramos para atrás, porque en vez de ir por más libertades vamos por adornar la jaula.

De brujas y brujería: putas, locas y guerreras

~M *Niza, ¿qué es ser bruja?*

~NS Ser bruja es asumirse multidimensional y en algún punto asumirse con un conocimiento que no tiene explicación, que simplemente es, que hay cosas que simplemente sabes, que están en ti, que son parte tuya, que sabes que manejas ciertos lugares de conocimiento que tienen poder, pero que no es un poder individual, sino un poder colectivo, porque transforma, transmuta. Asumirse bruja es estos tiempos sería asumirse disonante, irreverente, en este sentido, de tomar el concepto por el cual fuimos abiertamente perseguidas y quemadas para ponerlo en un lugar lúdico y de poder (que era lo que tenía antes) para reivindicar esa memoria y traer ese conocimiento ancestral, integrándolo con los conocimientos socioculturales, espirituales y psicocientíficos que hoy podemos llegar a tener. Creo que eso es como hacer alquimia de sistemas de creencias o de lugares de pensamiento. Asumirse bruja es asumirse loca, asumirse puta, guerrera salir del arquetipo único de este sistema que es madre-virgen. Es coger los cuatro arquetipos y mezclarlos: guerrera, puta, sabia y madre; pero de manera integral, no de manera única y determinante, dejando de lado ese único rol que te asigna el sistema. Una bruja es un ser multidimensional.

Ser bruja es ser subversiva y además es violenta para los violentos. Ellos lo sienten como una agresión porque es como decirles, me cago en todos ustedes, no me importa su parámetro de bondad, de hermosura, de servilismo. Hay unas que dicen que hablan con ángeles, que ven el aura y ven todo luminoso, porque lo luminoso está hoy permitido, lo oscuro no, entonces por eso yo soy una bruja que se viste de negro. Entonces cuando me invitan a una ceremonia yo llego toda vestida de negro y todos me quedan mirando, y piensan esa nena de donde viene, qué le pasó, se equivocó, porque todas las demás llevan flores, blanco y cosas así, yo me pongo flores y me da un ataque epiléptico, porque la vibración de los colores tenés que soportarla... ponerme colores para mí es duro energéticamente. Las que ven ángeles son buenas y las que son buenas son queridas, pero las locas y las brujas no son queridas y el castigo es la soledad. Asumirte bruja es asumirte no domesticada, asumirte que puedes estar contigo misma, porque una bruja no puede ser dependiente, porque pierde su poder.

~M *¿Qué hacen las brujas en las ceremonias de brujas? ¿Hay conjuros, hay ollas, cucharas largas de palo, pociones mágicas y ancás de rana?*

~NS Yo creo que el solo hecho de juntarnos las mujeres ya es un poder, es un acto de brujería. Hace días leía el ensayo de una chica que hablaba sobre su experiencia con grupos focales de mujeres que no se conocían pero a los cinco minutos estaban hablando de ellas mismas y los hombres no hablaban hasta como los quince minutos, pero hablaban de cosas ajenas a ellos, de fútbol, de política etc. En cambio, nosotras nos sentamos y es casi que inevitable empezar hablar, entonces en sí mismo ya es una ceremonia... pero cuando convocamos una ceremonia, tenemos altar, tenemos caldero, tenemos humo, tenemos velas, hierbas, conjuros, quemamos; se quema lo que no se quiere, se siembra lo que viene, se trae el futuro acá, se canta, se baila, hay cuerpos libres, hay confianza, pero sobretodo, en una ceremonia, lo que hay es amor.

~M *Leí un artículo en el que se referían a ti como una chamana, pero yo siento que el chamanismo es un lugar muy masculino, puede que sea mi percepción desde afuera pero no sé qué pienses tú...*

~NS Lo es, estoy de acuerdo contigo completamente, es como todo en este sistema patriarcal, todo está siempre entendido desde la lógica de lo masculino. El chamanismo ha llegado fuertemente a través de voces masculinas. Las voces femeninas, que se llaman brujas a sí mismas, no son muy reconocidas y por lo tanto el chamanismo se vuelve otra estructura patriarcal. Yo empecé a practicarlo de la mano de hombres, pero rápidamente me di cuenta de que en este sistema nosotras seguimos igual de sometidas. Yo empecé a notar como demasiada bondad y a mí la bondad es como que no me cuadra, eso del higienismo espiritual, eso de que hay que ser de una manera para poder estar... ahí es donde entro a irrumpir con mi voz, yo digo, soy feminista y chamana, es decir, vamos a ocupar esta herramienta chamánica del conocimiento desde todas las realidades para hablarla y de-construir todo lo que ha sido contado como verdad dentro del sistema, porque el chamanismo para mí es un sistema cognitivo diferente, por lo tanto se plantea diferente ante la vida.

Pero como tú me preguntas si es una práctica machista y patriarcal, te respondo, Sí, lo es y sobretodo en Colombia. Es impresionante cómo es de vertical y de lineal, la llevan solo algunos, nadie puede decir otra cosa, hay un solo camino, hay una sola visión y todo eso no puede ser, porque ya no hay un solo camino.

~M *Pero me surge otra pregunta sobre el oficio de ser bruja. En los cuentos de brujas y hadas, la bruja vive en lo profundo del bosque, sola, lejos de todos y su misión es derrocar al otro poder, sea el Rey o la princesa... ¿Dónde vive la bruja contemporánea? ¿qué hace? ¿cómo se gana la vida? y ¿cuál es su misión?*

“... hay mucha adecuación para no ser excluida y ya somos excluidas, esa es la condición de la mujer, ser excluida en sí misma”

~NS Yo me gano la vida como bruja. Llevo una vida bastante común, vivo en una casa desordenada, con un gato y una gata. Trabajo desde hace cinco años dedicada exclusivamente a la brujería. Lo que yo hago tiene que ver con ayudar a abrir caminos y perspectivas en otras personas que están angustiadas o simplemente no les cuadra el sistema. Los invito a que hagamos nuevos contratos de vida, nuevas formas de mirarnos, nuevas perspectivas, abrir el camino del pensamiento y el conocimiento a través de la práctica chamánica, que es con tambores, y entrar a percibir otras dimensiones para traer respuesta a esta dimensión en la que vivimos y liberarnos de las penas, las culpas y todos esos lugares de las neurosis patriarcal que nos inhiben vivir en nuestra plenitud. Yo te diría que una bruja como yo, hoy, y digo hoy porque antes nunca había querido hablar, te puede ayudar a dejar de sufrir y empezar de vivir en tu plenitud del ser. Te puede ayudar a comprender que puedes llegar a ser tú y puedes vivir en ti, en ese tú resonante que eres y en el que puedes vivir en armonía con otros, sin expectativas, solo con amor. Vivir en amor, no esperar nada de nadie y dar lo mejor de ti. Si esperas sufres, si no esperas gozas, simplemente porque te tienes, porque estás contigo y si estás contigo puedes estar con cualquiera, obvio que no te transgreda, que no te vaya a agredir ni pasar por encima.

Reconocerse como bruja: una suerte de exilio

~V *Niza, tú has tenido relación con la academia de diferente tipo, tienes amigas académicas, has estado allá dentro, has hecho trabajo cercano con la academia. ¿Qué pasa con este manifiesto de ser bruja y, particularmente, con las mujeres en la academia? ¿Cuál es su reacción?*

~NS Yo te diría que excluyen más, dicen “es súper bueno lo que estas piensas, hagamos un taller” pero luego dicen “no, es que no, lo esto lo otro”. Es como que te aplauden más tus amigas, pero te invitan menos. Como que si antes tenías una posibilidad de meterte, de hacer algo más desde la comunicación social, que es mi profesión, o mi oficio en realidad, ahora al declararte bruja feminista, es como que te pidieran que te disocias, dicen “oye pero trata de

que no sea tan feminista tu discurso” bueno entonces les digo, “no puedo ir entonces”, porque yo no puedo ser más o menos feminista, yo soy feminista. Es algo que me conforma, es un lugar que me representa, entonces, la academia te excluye porque tu discurso hace que tiemble su seguridad, porque, como sabemos, se basa en el poder del conocimiento establecido, lo que ellos han construido como verdad única, entonces llegar a cuestionar esa realidad es rupturista para la academia. Me cerraron dos o tres puertas y seguí mi camino, hago lo mío, ya se irán abriendo otros canales, no voy a pedir estar porque sería una contradicción demasiado grande: recriminar el sistema y estar rogando por pertenecer. Por otra parte, a mí nunca me ha interesado la masa. Ojalá las mujeres que están ahí tomen ese lugar de la crítica y no de la acomodación que es lo que muchas veces pasa, hay mucha adecuación para no ser excluida y ya somos excluidas, esa es la condición de la mujer, ser excluida en sí misma, entonces para qué tanto miedo, para qué querer pertenecer, se puede ser parte pero no subordinarte.

“Un día le dije a uno, el día que pasee por la calle sin miedo a ser violada, capaz se me quita el resentimiento”

~V *Niza, respecto a eso de la exclusión y los lugares que construimos para “acomodarnos”, ¿qué pasa con los hombres? Los hombres con lo que te relacionas, como pares, amigos, posibles amantes, compañeros, novios. ¿Qué pasa con eso de “yo soy bruja”?*

~NS Pasa mucho, pasa de todo. Este año justamente dos grandes amigos, hermanos del alma, han sabido bajar la cabeza, no porque yo lo haya buscado sino porque sucedió y me han dicho “lo siento, he sido un machista violento durante muchos años, primera vez que veo verdaderamente la dimensión de lo que estás hablando”.

Por otra parte, para responder a tu pregunta, pasa que cualquier cosa que uno dice ya puede generar caos; que por feminista o por anarquista, que porque lo criticas todo. Para ellos tú eres la agresora, se defienden muchísimo más fuerte de lo que tú hablas, porque yo hablo en términos colectivos, generales y de sistema, pero ellos me atacan en términos personales. Encuentro que algunos hombres que han pasado los cincuenta años, valga decir, están entendiendo, dimensionando lo que la palabra dice, lo que el sistema realmente opera dentro de cada uno de nosotros y de cual es su privilegio. Tengo grandes

amigos con los que puedo tener conversaciones profundas, muchos han logrado ver nuestra realidad, pero con la mayoría la agresión es permanente, la descalificación, el “estás equivocada, las cosas no son así”, o peor, “noto cierto resentimiento en ti” y ahí se acaba la discusión. Un día le dije a uno, el día que pasee por la calle sin miedo a ser violada, capaz se me quita el resentimiento.

Es que, en su imaginario de mujer, nosotras tenemos que ser dulces, amables, generosas, entendedoras y siempre dispuestas. Obvio, no encajo porque no me importa. Lo siento, no me interesa, no te necesito para vivir o para existir, yo ya existo. Ese ha sido el motivo por el que me han dejado mis parejas, porque no los necesito y sigo sin necesitarlos. Soy muy dura chicas, todo lo digo con amor, lo gozo, porque la verdad no soy ninguna frustrada, me gustan los hombres sí, pero pienso en lo que cuesta tener una relación, porque en mi experiencia siempre ellos requieren una atención que yo no estoy dispuesta a darles, hay tanto por hacer en la vida, tanto por descubrir, tantas cosas por transformar que poner toda tu atención en una relación unilateral, me cuesta. Con eso no critico a quienes lo hacen, solo digo que a mí me cuesta.



Esa mañana hablamos de muchas otras cosas, de la maternidad, de parir, de criar, de no parir y educar... hablamos de las cosas que hablamos las mujeres cuando nos juntamos, muchas de estas no quedaron consignadas aquí. Y entonces coincidió con que la Niza iba a estar en Bogotá por esos días y la invitamos para que nos diera un taller. Pude conocer a *mi amiga Niza* en persona y fue muy enriquecedor participar de ese espacio con ella. A la Niza, gracias por concedernos esta entrevista.

Margarita Cuéllar Barona

Literata. Actualmente funge como Jefa del Departamento de Artes y Humanidades y directora de esta publicación.